PREPARÁNDOSE PARA SU MATRIMONIO

Adaptación del libro Preparing for Your Marriage por William J. McRae

Usado con permiso de Zondervan Publishing House

Redacción por Mónica Sernatinger

Compilado por Bard Pillette

Revisión 2025 Derechos Reservados Se permite la reproducción de esta obra sin permiso previo del propietario.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1						
PR	PRIMERA SECCIÓN – EL CRITERIO PARA EL MATRIMONIO 3					
1	La Prioridad Básica	4				
2	La Aprobación de los Padres	6				
3	Las Pruebas del Amor	8				
SE	GUNDA SECCIÓN – EL MATRIMONIO EN GÉNESIS 2	10				
4	En el Principio	11				
5	Completamente Perfecto	12				
6	Dos Compañeros					
7	Las Tres Reglas					
8	Pegado de por Vida					
9	La Meta de Dios para su Matrimonio					
TE	ERCERA SECCIÓN – EL MATRIMONIO EN EL NUEVO TESTAMENTO	21				
10	¿Quién Está a Cargo?	. 21				
	El Sacrificio Supremo					
	Un Reto Grande para el Matrimonio					
	La Ayuda Está en Camino					
	Un Principio Explosivo					
	Su Vocación Más Alta					
CU	UARTA SECCIÓN – LAS FINANZAS, LAS LUCHAS, Y EL SEXO	29				
16	El Manejo del Dinero	. 29				
17	Frustración o Satisfacción en Resolver Problemas	. 31				
18	El Amor Sexual	33				
QI	UINTA SECCIÓN – LOS ASUNTOS SOBRE LA BODA	. 34				
19	Los Votos y la Meta de la Roda	34				

INTRODUCCIÓN

¡Existe muy poca felicidad en el noventa por ciento de los hogares! Esta es la experimentada opinión de un conocido psiquiatra.

La experiencia personal y una observación cuidadosa me llevaron a una conclusión que no es ni profunda ni original. En pocas palabras, yo siento que la mayoría de las parejas llegan al matrimonio sin saber qué hacer. Sus expectativas son irreales, sus papeles están subdesarrollados, sus responsabilidades son desconocidas, y sus metas están indeterminadas. Son ingenuos e inmaduros, y están sin la suficiente dirección y dedicación. Toman la enorme tarea de formar una relación de muchos años sin las herramientas apropiadas y sin los fundamentos adecuados.

Yo considero el matrimonio como un compromiso sumamente solemne. De lo más profundo de mi ser, ruego a la pareja no entrar al matrimonio livianamente, sino con bastante reflexión, seriedad, y oración.

LAS METAS DE ESTE ESTUDIO PREMATRIMONIAL

- 1. Guiarles a los pasajes claves de la Biblia en materia del matrimonio.
- 2. Evaluar las bases de su matrimonio.
- 3. Cultivar una verdadera intimidad espiritual a través de interactuar juntos con la información.
- **4.** Proveerles los principios bíblicos que les prepararán para manejar problemas matrimoniales.

¿CÓMO USAR ESTE ESTUDIO?

- **1.** Se recomienda que ustedes comiencen este estudio por lo menos cuatro meses antes de su boda.
- 2. Cuanto más les sea posible, hagan juntos las tareas.
- **3.** No se apresuren. Deben tomar el tiempo necesario para leer juntos el material y hablar con honestidad de lo que les llama la atención.
- **4.** Aunque este estudio puede ser hecho por los dos solos, ha sido diseñado para que ustedes lo hagan con la ayuda de una pareja madura en su iglesia.

LIBROS QUE PUEDEN SER DE AYUDA

- **1.** *Hombres y Mujeres: Iguales pero Diferentes* por Alexander Strauch.
- 2. Cómo Ser Padres Cristianos Exitosos por John MacArthur.
- 3. ¿A Quién Pertenece el Dinero? por John MacArthur.

UNA CONSIDERACIÓN IMPORTANTE DURANTE SU NOVIAZGO

¿Han comenzado ustedes	a tener relacion	nes sexuales?	Sí	No
------------------------	------------------	---------------	----	----

Si su respuesta es "sí", tienen que admitir su pecado en este momento, pedir perdón a Dios y el uno al otro. Para seguir con este estudio tienen que prometer no tener relaciones sexuales durante su noviazgo. Si su respuesta es "no", por favor lean los siguientes consejos y hagan un compromiso de mantenerse puros hasta la boda. Y el novio, en particular, debe comprometerse a guardar la pureza de su novia, es decir debe evitar cualquier acción que podría incitar los deseos sexuales. Él tiene que reconocer que el compromiso con ella no le da permiso de considerarla como su propiedad (1Cor 6:18-20).

LOS BENEFICIOS DE ESPERAR HASTA EL CASAMIENTO

- **1. Ausencia de culpa** Dios nos pide esperar hasta el matrimonio (1Tes 4:3-5). Si los novios no esperan, esto creará un sentimiento de culpabilidad que estorbará su relación con el Señor, con su compañero y con todos los demás. Si los novios esperan, les dará confianza que van a honrar a Cristo en su matrimonio y que van a ser fieles el uno al otro.
- **2.** Comienzo con rectitud El papel del novio/marido es buscar el bien de su novia/esposa y presentarla sin mancha (Ef 5:25-27). Es su responsabilidad mantener el honor y la pureza de los dos (1Tes 4:4,7-8).
- **3.** Crecimiento espiritual La espera es una prueba de que el Espíritu Santo está obrando en ustedes para producir el fruto del dominio propio (Gál 5:16-25).
- **4. Mayor gozo** La luna de miel será realmente algo especial y creará gozo porque van comenzando bien su matrimonio. El verdadero amor es paciente (1Cor 13:4).

¿HASTA DÓNDE PUEDEN LLEGAR ANTES DEL MATRIMONIO?

Debido a su promesa de privarse del acto sexual antes de casarse, ¿cuáles acciones de afecto son aceptables y cuáles acciones son peligrosas y pueden dañar su conciencia? Hay un principio que pensamos que se aplica a todos y es el siguiente: Las actividades que incitan deseos que normalmente terminan en relaciones sexuales deben ser guardadas para la noche de bodas. Esto significa que deben evitarse las caricias íntimas.

Aunque la Biblia no da directamente este consejo, sería sabio evitar los abrazos prolongados y los besos íntimos. En fin, ustedes deben establecer los límites de cualquier contacto físico, y deben comprometerse a no estar en ciertas situaciones a solas. Estas precauciones son para ayudarlos a mantener una conciencia libre de remordimiento.

LA PRIMERA SECCIÓN

EL CRITERIO PARA EL MATRIMONIO

Miguel sacó el viejo libro de economía de la repisa. Con su navaja rasgó las páginas hasta hacer un espacio en el centro. Allí puso una brillante caja dorada, con sus contenidos preciosos, y envolvió el misterioso paquete en un papel de cumpleaños de muchos colores.

Faltaban dos semanas para la navidad y Adriana cumpliría veintidós años de edad. Miguel cuidadosamente puso su regalo en la mesa para café en la sala de los García antes de irse con Adriana a disfrutar de una cena en un restaurante de lujo.

Después de regresar a la casa de los García, Adriana desenvolvió el papel de colores y se sorprendió al descubrir lo que Miguel le había regalado. ¡Un libro de economía, y uno viejo! Quizá habría una dedicatoria adentro. Levantando la cubierta vio la caja dorada, y adentro el anillo. ¡Qué hermosa sorpresa!

Esta era la culminación de un romance que había empezado diez meses antes. Aunque se habían conocido desde hacía seis años, ellos habían sido sólo amigos casuales en el mismo grupo de jóvenes de su iglesia.

Miguel estaba terminando sus estudios de ingeniería y Adriana pronto presentaría sus exámenes para convertirse en una enfermera titulada. Bajo la buena mano de Dios, su relación había llegado a ser un compromiso firme. Sin embargo, durante esos meses se habían preguntado, "¿Estamos listos para el matrimonio?"

Es posible que ustedes se hayan hecho esta misma pregunta. Para algunos, puede ser un incierto o vacilante "sí". Después de todo, ¿cómo pueden estar seguros? Existen varios criterios específicos que deben considerar en los siguientes capítulos para estar seguros que su amor y sus razones por querer casarse sean bíblicos.

LA PRIORIDAD BÁSICA

Recuerdo la primera vez que Cristóbal y Diana me platicaron de su deseo de casarse. Les pedí que me describieran su relación con Jesucristo. Diana lo hizo sin problema. No había duda de que era una verdadera creyente en el Señor Jesucristo. Pero Cristóbal no pudo hacerlo con claridad. En vez de explicar con confianza que sólo tendría vida eterna por creer de corazón en Cristo, él dio la idea de que el creer en Dios, asistir a la reunión de la iglesia y ser una buena persona, le aseguraría su llegada al cielo.

Entonces, tuve que explicarle que todos somos pecadores y que merecemos castigo. Pero Cristo en Su amor pagó por nuestros pecados y nos ofrece gratuitamente la vida eterna. Tenemos que admitir que somos pecadores y creer de corazón que sólo Jesucristo paga por nuestros pecados. En ese momento entra Él para darnos perdón, una vida nueva y una vida cambiada.

Diana había aceptado a Cristo cuando ya estaba formando una amistad especial con Cristóbal. Le había platicado algo de su nueva relación con Cristo, y él decidió acompañarla a sus estudios de Biblia. A él le gustaba el ambiente, pero no habló claramente de haber recibido a Jesucristo como su Salvador. Ella quiso creer que Cristóbal había creído como lo había hecho ella. Pero sus amigas cristianas no estaban tan seguras de esto. ¿Qué debe pensar Diana de tener este noviazgo con él?

Existen tres razones por las cuales los dos deben ser creyentes en crecimiento y activos para poder tener un matrimonio feliz según el diseño de Dios.

1. La imagen del matrimonio – "Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, siendo Él mismo el Salvador del cuerpo. Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo. Maridos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio Él mismo por ella" (Ef 5:22-25).

El matrimonio representa la relación entre Cristo y la iglesia, y esto nunca podrá ser representado por un matrimonio en donde uno sea creyente y el otro no. Sin entender la relación de Cristo con los suyos, uno nunca entenderá la relación de la esposa con su marido. Sin Cristo, todavía el "yo" quiere reinar y no quiere humillarse ni pedir perdón.

2. La meta del matrimonio – "Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Gén 2:24).

Esta es la meta del matrimonio: Dos individuos que se convierten en uno solo. Esto nunca se logrará si uno es creyente y el otro no. Ellos podrían ser uno física, emocional y socialmente, pero nunca serán uno espiritualmente. El no creyente está muerto espiritualmente (Ef 2:1). Con la finalidad de que los dos sean uno en todos los sentidos, y que disfruten de un matrimonio cristiano, ambos deben ser renacidos en Jesucristo.

3. La instrucción para el matrimonio – "No estén unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas? ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial (Satanás)? ¿O qué tiene en común un creyente con un incrédulo?" (2Cor 6:14-15).

Un yugo es algo para unir o atar a dos animales para que trabajen juntos en el campo. Por lo tanto, un yugo desigual entre humanos es una unión de un creyente con uno que no lo es. No tienen las mismas metas. Si Cristo es la persona más importante en tu vida, ¿cómo podrías formar una relación íntima con una persona que es indiferente al que dio Su vida por ti? Sólo el creyente que no anda bien con Cristo consideraría casarse con alguien que no se ha entregado bien a Él.

Entonces, está claro. El primer criterio para un matrimonio cristiano es que ambos hayan nacido en la familia de Dios. Hace poco, una esposa, a punto de divorciarse, exclamó, "Pero, yo pensé que él era cristiano cuando nos casamos." Y yo le pregunté: "¿Qué te hizo pensar que era creyente?" Escucha con cuidado su trágica respuesta. Ella dijo: "Él me dijo que sí lo era." ¡Qué ingenua! En defensa, algunos dirían: "Pero no debemos juzgar su declaración de ser creyente". Si existe una situación en la que se debe averiguar el estado espiritual de una persona, es precisamente antes de casarse con esa persona. Para obedecer el mandato de Dios de casarte solamente con un creyente, a fuerzas tú tienes que evaluar bien la profesión de fe de tu pareja.

¿Cómo puedes saber? ¡Examina el fruto! Un creyente genuino ama al Señor, ama a la gente de Dios, ama la palabra de Dios, y ama la obra de Dios (1Jn 2:7-11; 3:10-14). Revisa bien. La evidencia de vida espiritual es crecimiento espiritual. ¿Ves esto en la persona con quien planeas casarte? ¿Habla esta persona de Cristo contigo y con sus amigos? ¿Le gusta el estudio de la Biblia?

Ten cuidado de las declaraciones falsas y vacías de personas que se encuentran en la iglesia. El Señor nos advirtió de ese tipo de cosas cuando dijo: "Así que, por sus frutos los conocerán. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿No profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Jamás los conocí; Apártense de Mí, los que practican la iniquidad" (Mat 7:21-23).

1.	¿Tienes l	la j	profunda	a convicción	de que	tu promet	ido o pr	ometida l	ha creído	de	corazó	n en
	Jesucrist	o?	Sí	_ No								

- 2. Haz un resumen de cómo tu novio o tu novia llegó a creer en Cristo?
- **3.** ¿Qué hace el novio o la novia para dar buen testimonio, para participar en las reuniones de la iglesia y para hablarles a otros del Salvador?

LA APROBACIÓN DE LOS PADRES

¡Qué gran ayuda pueden y deben ser los padres cuando los hijos están pensando en casarse! Karla, una linda señorita cristiana, estaba considerando casarse con un joven que era el hijo de uno de los ancianos de su iglesia. Su prometido era una magnífica persona en cualquier sentido de la palabra, menos uno. Él participaba en todas las actividades de la iglesia, pero no demostraba mucho interés personal en los asuntos espirituales. Los padres de Karla se opusieron tanto el matrimonio que Karla consintió en cancelar los planes para casarse. Después, más de una vez, ella expresó su gratitud hacia su madre por ser una "madre exigente". Y prometió: "Cuando yo me case y tenga hijos, también voy a ser exigente". ¡Qué sabia señorita! Hizo caso al consejo de sus padres.

La oposición de los padres al matrimonio bien puede ser la manera que Dios usa para salvar al hijo de un infierno en la tierra. Frecuentemente he oído: "¡Si tan sólo los hubiera escuchado!" Los padres, muchas veces, pueden ser más objetivos porque ya han vivido mucho más tiempo y han observado los errores de jóvenes en esta área. Generalmente, el bienestar de su hijo es su más grande preocupación.

También, la oposición de los padres puede ser el modo que Dios usa para hacerle al joven no entrar en un noviazgo o tal vez hacerle esperar más tiempo. La bendición de los padres en un matrimonio es de valor inmenso. Además la felicidad de la pareja es más profunda y amplia cuando pueden contar con la aprobación de sus padres.

Pero, ¿es la aprobación de los padres un requisito bíblico? La respuesta es "sí" en casi todos los casos. Los hijos cristianos tienen la obligación de obedecer a los padres mientras que ellos no le pidan cometer un pecado: "Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa), para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra" (Ef 6:1-3). Mientras que los hijos sean solteros, vivan en la casa de los padres, y dependan de ellos económicamente, ellos tienen que obedecer. Después de salir de la casa, ser independientes en sus finanzas y estar casados, ya no los obedecen, pero sí siguen honrándolos.

Ahora, tenemos que tomar en cuenta que existen casos, no muy comunes, en que un joven podría casarse sin la aprobación de los padres. Si el joven ya vive aparte y es independiente, es posible que él tuviera que seguir la dirección de Cristo y no aceptar el consejo de los padres. Estamos hablando solamente de casos en que los padres son incrédulos y exigen que el hijo siga sus tradiciones y caprichos anti-bíblicos. O puede ser un caso de padres que pertenecen a una secta "cristiana" y exigen que el hijo se case sólo dentro de su secta. O tal vez no prohíben el matrimonio, pero tampoco dan su bendición. El principio bíblico que entra en estos casos es donde Cristo mismo tuvo que ir en contra de su familia de sangre: "¿Quiénes son Mi madre y Mis hermanos? Aquí están Mi madre y Mis hermanos. Porque cualquiera que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y hermana, y madre" (Mar 3:33-35). "Si alguno viene a

Mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser Mi discípulo" (Luc 14:26).

Ser discípulo entregado a Jesucristo a veces implica una entrega a Él que sobrepasa la obediencia a los padres incrédulos. Primero, el hijo tiene que esperar para ver si Dios va a cambiar la opinión de los padres. Y si él decide actuar fuera de la aprobación de sus padres, debe estar **totalmente seguro** de que su motivación sea su dedicación a obedecer a Jesucristo. También, en estos casos, debe estar siguiendo los consejos de los líderes sabios de su iglesia.

- 1. Ustedes dos, describan la actitud de sus padres hacia su matrimonio.
- **2.** ¿En cuáles maneras han honrado ustedes los deseos de los padres al formar su noviazgo y también al planear su boda?

LAS PRUEBAS DEL AMOR

Hace unos meses, una pareja con serios problemas matrimoniales buscaron ayuda. Después de contar su triste historia, el esposo suspiró y dijo: "Supongo que no estábamos listos para casarnos". Es cierto que muchos no están listos para el matrimonio y no se dan cuenta hasta que es demasiado tarde. Y es que muchos creen que su amor es genuino sin evaluarlo bien.

Se pregunta: "¿Cuándo está lista una pareja para casarse?" La respuesta común es que están listos cuando están bien enamorados. Según ellos, este es el único requisito para tener la seguridad para casarse. Sin embargo, mucha gente no puede reconocer ni definir lo que es el verdadero amor. Unos aceptan el consejo de la mamá que dice: "Tú vas a saber cuándo es la cosa real. Vas a sentir algo especial que no puedes explicar". Este es el pensar del mundo.

Hay algunas pruebas del amor verdadero y genuino que los pueden ayudar a saber que ya tienen la clase de amor que resultará en un matrimonio exitoso.

Basado en el libro, Yo Me Casé Contigo, por Walter Trobisch, damos unas pruebas del amor.

- **1.** La prueba del mismo sentir. ¿Tienen la misma perspectiva cuando evalúan los motivos o las enseñanzas de ciertas personas y movimientos dentro del cristianismo popular? ¿Rápidamente llegan a la misma conclusión cuando ven algo engañoso? (Fil 2:1-2,20-21)
- **2.** La prueba de fuerza. Cuando están juntos, ¿se estimulan el uno al otro a seguir a Cristo con más afán? ¿Se animan el uno al otro a tomar decisiones para sacrificar sus propios gustos para honrar mejor a Jesucristo? (Ef 4:29; Fil 2:1-2)
- **3. La prueba del respeto.** ¿Se respetan mutuamente? ¿Estás orgulloso de tu pareja, de sus prioridades bíblicas, de su manera de tratar a otros, y de sus decisiones? (Ef 5:33; Filem 4-7)
- **4. La prueba de hábito.** ¿Solamente tienen un amor romántico o también se quieren como amigos? ¿Saben bien de las fallas y los hábitos diferentes del otro? ¿Expresan humildad y honestidad en cuanto a sus áreas de debilidad? (Rom 12:3)
- **5. La prueba de los disgustos.** ¿Pueden perdonarse el uno al otro? ¿Pueden ceder a la preferencia del otro? ¿Pueden reconciliarse sin guardar rencor después de un disgusto? (1Cor 13:5; Ef 4:32)
- **6. La prueba del tiempo.** ¿Han pasado suficiente tiempo en las bajas y altas de la vida para observar cómo cada uno responde a circunstancias difíciles? ¿Pueden confirmar que su futuro cónyuge siempre muestra lealtad a Cristo y a Sus principios, aun bajo mucha presión? (2Tim 1:15-18; 3:10-14)

- **7.** La prueba de familia. ¿Has observado cómo tu novia o novio trata a sus propios padres y a sus hermanos? ¿Tu novio o novia respeta a sus padres y muestra afecto sincero hacia su familia? (Ef 6:1-3; Col 3:20)
- **8.** La prueba de trabajar en equipo. ¿Pueden ustedes, como colaboradores, invertir bastante tiempo buscando el bien de otros y ofreciendo su ayuda en las cosas de Cristo? (Rom 16:3-5; Fil 2:20-21)
- El Dr. Howard Hendricks, escribiendo sobre "Medidas del amor", añade algo más: "Es lamentable ver que muchos piensan que lo único que el amor abarca es estarse abrazando. Los estudios muestran que la promiscuidad antes del matrimonio es la mejor preparación para la promiscuidad después del matrimonio. Además, los novios que no pueden estar juntos sin estas expresiones físicas antes de casarse, muchas veces después no las tendrán. ¿Por qué? Porque nunca construyeron una base adecuada para su relación. No hubo compañerismo, ni intereses en común, ni nada para compartir excepto sus cuerpos."

Consideren por un momento la descripción de Pablo en 1 Corintios 13 respecto a las manifestaciones de un amor verdadero:

- El amor es paciente.
- El amor es bondadoso.
- El amor no tiene envidia.
- El amor no es jactancioso.
- El amor no es arrogante.
- El amor no se porta indecorosamente.
- El amor no busca lo suyo.
- El amor no se irrita.
- El amor no toma en cuenta el mal recibido.
- El amor no se regocija de la injusticia.
- El amor se alegra con la verdad.
- El amor lo sufre todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo.

Así que, el amar es estar atraído a una persona que muestra cualidades bíblicas y al mismo tiempo el amar es aceptar a esta persona con las fallas en que todavía va trabajando. Para tener este amor verdadero, uno tiene que tener un conocimiento profundo de la otra persona y tiene que haber observado a esta persona bajo una variedad de circunstancias.

La tarea de los novios.

- 1. Habiendo escudriñado 1 Corintios 13:4-7 cuidadosamente, ¿pueden decir que su amor es verdadero y cristiano? Escriban las características de este pasaje que son evidentes en su relación. Hagan otra lista de las que son menos evidentes en su relación.
- 2. Según Efesios 5:25-29, ¿cómo muestra el marido su amor para con su esposa?
- 3. Según Efesios 5:33, ¿cómo muestra la esposa su amor para con su marido?

SEGUNDA SECCIÓN

EL MATRIMONIO EN GÉNESIS 2

Dorothy Dix ha dicho: "Comparándose con el matrimonio, el nacer es un breve episodio de nuestra carrera y el morir un incidente trivial".

Estas palabras de una consejera destacada captan bien el lugar único que la unión del matrimonio juega en la vida humana. Ella está diciendo que no hay un paso más crucial e importante en nuestra vida humana que el matrimonio. El matrimonio es un paso enorme que nos conduce a una vida llena de satisfacción o de desesperación. El resultado se determina en gran manera por el concepto que tengamos del casamiento.

Para apreciar el concepto correcto, o para corregir el concepto erróneo, examinemos cuidadosamente el pasaje mayor del Antiguo Testamento en cuanto al matrimonio:

Entonces el Señor Dios dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada". Y el Señor Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Como el hombre llamó a cada ser viviente, ese fue su nombre. El hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a todo animal del campo, pero para Adán no se encontró una ayuda que fuera adecuada para él. Entonces el Señor Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y este se durmió. Y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. De la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre. Y el hombre dijo: "Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada". Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban (Gén 2:18-25).

Entretejidos en estas líneas hay seis cosas básicas para el concepto de un matrimonio cristiano. Estos principios formarán el armazón de los seis capítulos que siguen.

EN EL PRINCIPIO

Después de la creación del mundo y de todo lo que hay en el mundo, Dios se dirigió a la creación del matrimonio. Esto muestra el lugar central que esta unión única tendría en la vida humana. El matrimonio es la idea de Dios y Él dejó los principios que crearán una relación sana y placentera.

Es una equivocación imaginar que en algún lugar, en una cueva alrededor de una fogata una noche, un grupo de gente promiscua decidió que el matrimonio sería una buena idea. El matrimonio no es un contrato social que el humano desarrolló y encontró útil por un tiempo. La sociedad no inventó el matrimonio. Lo recibimos de Dios. Fue Dios quien hizo a Adán. Fue Dios quien dijo: "No es bueno que el hombre esté solo". Fue Dios quien hizo a Eva. Fue Dios quien la trajo a Adán. Adán no buscó esposa. Más bien la recibió. Como un padre en una boda, Dios entregó al hombre la primera novia/esposa y ofició en la primera boda. Así que el matrimonio es una institución creada por Dios. Siendo así, hay unas conclusiones inevitables.

- **1.** El matrimonio es monógamo. Sólo hay dos personas, un marido y una esposa. El marido se une a su esposa (singular) y no a sus esposas (plural).
- **2.** El matrimonio es permanente. El esposo debe unirse con (estar junto a) su esposa (Gén 2:24). Jesucristo comentó sobre esta frase diciendo: "Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe" (Mat 19:6). El matrimonio es un pacto o un acuerdo público. Pero también es un pacto delante de Dios en él que los dos prometen tener un amor inquebrantable para toda la vida (Prov 2:17; Mal 2:14-15).
- **3. El matrimonio es una relación exclusiva.** Los dos serán una sola carne. Dejando a todas las demás, el esposo ha de ser fiel a su esposa mientras que ella viva, y la esposa, dejando a todos los demás, ha de ser fiel a su marido mientras que él viva (Rom 7:1-3).
- **4.** El matrimonio es una relación heterosexual. Parece increíble que se tenga que decir esto. No obstante, debemos decirlo hoy más que nunca. El matrimonio consiste de un esposo varón y una esposa mujer. "El hombre . . . se unirá a su mujer".

Dentro de esta clase de unión deben nacer los hijos. El mandato de multiplicar y ser fructíferos fue dado a una pareja casada. Es dentro de un hogar con padre y madre donde los niños deben ser criados. No podemos descartar el matrimonio. Aceptémoslo tal como Dios lo estableció.

COMPLETAMENTE PERFECTO

En el capítulo anterior vimos que el matrimonio es una institución creada por Dios. Ahora veremos que el matrimonio es un regalo dado por Dios a la humanidad.

Después de describir la creación del mundo con el hombre y la mujer, la Biblia dice: "Dios vio todo lo que había hecho; y era **bueno en gran manera**" (Gén 1:31). Pero más adelante, cuando Dios habló de nuevo de la creación de Adán, y todavía no había creado a Eva, Él dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada" (Gén 2:18). Y Dios cambió el "no es bueno" a "es bueno" o "es completamente perfecto" cuando le dio una esposa a Adán. Era un regalo incomparable.

Si el matrimonio es un regalo especial de Dios, hay tres perspectivas que debemos guardar.

Primero, debemos hablar del matrimonio con respeto. Parece que las palabras que expresan respeto por el matrimonio no son muy comunes. Las bromas y los chistes sobre el matrimonio producen risa, pero a la vez expresan cierto desprecio. ¿Han oído estos dichos?: *El matrimonio es una institución magnífica, pero, ¿quién quiere pasar toda la vida en una "institución"?; Si quieres un año feliz, cásate, pero si quieres dos años felices no te cases.*

Tales dichos parecen ser inocentes, pero pueden afectar la actitud de los solteros hacia el matrimonio. Es posible darles la idea de que el casarse es un error que uno tiene que aguantar. También estos dichos pueden hacer a la esposa sentir algo de desprecio de parte del marido. Además, tales chistes contradicen a Dios. Lo que Dios describe como algo "muy bueno", el hombre describe como algo para evitar. Por tanto, debemos usar palabras que expresan gratitud por este regalo de Dios.

Segundo, debemos estimar el matrimonio. Nuestra conversación debe reflejar la actitud bíblica: "La mujer virtuosa es corona de su marido" (Prov 12:4); "El que halla esposa halla algo bueno y alcanza el favor del Señor" (Prov 18:22); "Mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Su valor supera en mucho al de las joyas" (Prov 31:10); "Goza de la vida con la mujer que amas todos los días de tu vida fugaz que Él te ha dado bajo el sol" (Ecl 9:9); "¡Cuán hermosos son tus amores, hermana mía, esposa mía! ¡Cuánto mejores son tus amores que el vino!" (Cant 4:9-10).

Tercero, debemos considerar el matrimonio como algo honorable. Hebreos 13:4 dice: "Sea el matrimonio honroso en todos, y el lecho matrimonial sin deshonra". También Pedro comenta algo sobre la necesidad de que el marido honre su matrimonio: "Ustedes, maridos, igualmente, convivan de manera comprensiva con sus mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor por ser heredera como ustedes de la gracia de la vida" (1Ped 3:7).

DOS COMPAÑEROS

El matrimonio es una asociación de dos. Peter Marshall habla de esta asociación en esta manera: "La relación matrimonial es la más encantadora, la más sagrada y la más solemne de las relaciones humanas. Es una mezcla de vidas y una unión de corazones, de tal forma que andan juntos subiendo la montaña de la vida para llegar juntos al amanecer, llevando las cargas de la vida y compartiendo sus gozos y tristezas". En Génesis 2:18-25, se encuentran unas facetas de esta asociación íntima.

Primero, el diseñador de tal asociación es Dios. Por tanto, la pareja que quiere gozar al máximo de esta asociación debe prestar atención a todos los consejos del Diseñador. Para comenzar, ellos deben dedicarse a Cristo y someter su nueva relación a Su señorío (Rom 12:1-2). Deben evitar el error de ser sabios a sus propios ojos respecto al amor y al matrimonio (Prov 3:5-7; 1Cor 3:18-20).

Segundo, el propósito de la asociación es el compañerismo. Este no es el único propósito para el matrimonio. Pues, otras metas son la propagación de la raza humana y la administración del planeta. Pero principalmente su fin es el proveer compañerismo: "Le haré una ayuda adecuada" (Gén 2:18); "Ella es tu compañera y la mujer de tu pacto" (Mal 2:14). Y Dios no dio a Adán un amigo varón para ser su camarada que le ayudaría en su trabajo y en sus pasatiempos.

Por lo tanto, la preocupación mayor de la pareja no debe ser: ¿Me sostendrá económicamente bien mi marido, y me va a proveer seguridad? ¿Será ella una buena madre para mis hijos y será una buena cocinera? Más bien, su preocupación principal debe ser: ¿Va a ser ella mi mejor amiga y compañera? Como una futura esposa, ¿estoy preparada para ser su compañera en todos sus proyectos y metas?

Tercero, los compañeros de esta asociación se complementan el uno al otro. Cuando Dios dijo: "Le haré una ayuda adecuada", estaba reconociendo una necesidad básica del hombre. Para lograr sus metas en la vida, él necesita a una ayudante o colaboradora. Sin su ayudante, él no puede llevar a cabo las funciones que Dios le ha dado: dominar la tierra, ser fructífero y multiplicarse.

Ser compañeros significa cuatro cosas para los cónyuges:

- **1.** En el diseño de Dios, la mujer corresponde al hombre física, emocional, social, intelectual y espiritualmente. Ella es igual pero diferente.
- **2.** En su matrimonio, ella completa al hombre. Las dos personalidades se juntan de tal forma que llegan a ser las partes masculinas y femeninas de una sola entidad. Esta es la meta del matrimonio; ser una sola carne llevando a cabo sus papeles diferentes en armonía.

- **3.** En su matrimonio, ella lo complementa. Juntos forman un equilibrio en todas las áreas de sus vidas. Los fuertes de uno complementan las debilidades del otro. Por consiguiente, las diferencias resultan en un equipo más capaz y más fuerte. Además esta combinación de habilidades crea más aprecio por las cualidades especiales que su cónyuge contribuye a las tareas que Dios les ha dado (Ecl 4:9-11).
- **4.** En el matrimonio el marido provee cuidado y protección. Alguien ha dicho que Eva fue creada no del pie de Adán para ser pisoteada, ni de su cabeza para dominarla, sino de su costilla, cerca de su corazón para amarla y debajo de su brazo para cuidarla (Gén 2:21-22). "Así deben los maridos amar a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia" (Ef 5:28-29). Por eso, el hombre sabio cuida a su mujer porque ella forma una parte de él mismo. Al maltratar a su esposa, el marido está maltratándose a sí mismo.

- **1.** Anoten lo que van a hacer después de casarse para cultivar y profundizar su compañerismo y su amistad.
- **2.** ¿En cuáles maneras se complementan el uno al otro? Según los fuertes y las debilidades de cada uno, expliquen cómo ustedes esperan ayudarse el uno al otro.

LAS TRES REGLAS

Ahora veamos Génesis 2:24: "Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne". Este es el versículo más importante para explicar cómo debe funcionar un matrimonio para obtener el máximo gozo. También es este versículo en Génesis que es él más citado en el Nuevo Testamento para explicar la función del matrimonio (Mat 19:5; Mar 10:7-8; 1Cor 6:16; Ef 5:31).

Las tres reglas vienen de tres acciones; (1) Dejar a los padres; (2) Unirse a su mujer; (3) Ser una sola carne. Su matrimonio jamás llegará a ser lo que Dios desea si primero no dejan a los padres.

Primero, "dejar" significa que hay una separación. El aspecto más obvio del acto de "dejar" es una **separación geográfica**. Él tiene que salir del hogar de sus padres y establecer un hogar nuevo y una familia nueva. Pero esta instrucción significa más que una separación geográfica. También significa una separación económica y emocional.

Esta separación implica **dejar de depender económicamente de los padres**. El esposo no puede ser la cabeza de su hogar si todavía no puede ser independiente de los padres. La esposa no lo respetará si tiene que pedir a sus padres un préstamo a cada rato. Además, si los padres sostienen a la pareja, ellos pueden sentir la libertad de meterse en las decisiones financieras de ustedes.

Al casarse, los novios tienen que **cambiar los lazos emocionales** para poder unirse bien. Ellos siempre tendrán sentimientos afectuosos para con los papás, pero la pareja debe encontrar dentro de su nuevo matrimonio una gran satisfacción emocional independiente de cualquier otra relación.

Por supuesto, el dejar a los padres no significa que uno los abandona. Los hijos son responsables de amarlos y honrarlos de por vida.

Segundo, <u>los dos</u> tienen que dejar a sus padres. A primera vista, uno podría pensar que el mandato es dirigido solamente al varón: "El **hombre dejará** a su padre y a su madre". Pero este versículo está corrigiendo una costumbre cultural; la esposa tiene que dejar a su familia y juntarse con la de su cónyuge. Génesis 2:24 da por sentado que ella dejaría a su familia, y por eso aclara que también el varón tiene que salir de su familia.

Así que, hoy en día vemos en la boda que los dos, el novio y la novia, expresan este concepto. La novia besa a sus padres cuando ellos entregan a su hija al novio para expresar su amor y su gratitud. Pero también su beso de adiós expresa su intención de dejarlos física, económica y emocionalmente. A veces el novio también hace algo simbólico para despedirse de sus padres.

Tercero, la separación de los padres permite que la nueva pareja tenga la libertad de formar su hogar y su matrimonio según sus gustos y prioridades. Como un recién nacido no puede crecer

sin que se le corte el cordón umbilical, así también el matrimonio no puede madurar y crecer si los novios no dejan a sus padres y no se separan verdaderamente de sus respectivas familias.

El matrimonio requiere de un ambiente nuevo para crecer. Si la lealtad a esta nueva relación no tiene prioridad sobre la lealtad a los padres, no podrá crecer bien. Ellos no pueden unirse si les permiten a otros interferir en su matrimonio. A veces la madre del novio no cree que la novia pueda cuidar a su hijo como debe, y la madre de la novia no cree que el novio pueda proveer como debe. Entonces los novios tienen que ser firmes en proteger su nueva unión de las influencias de afuera, en particular las de sus familiares.

Cuarto, la separación significa ajustes difíciles para los padres y para los novios. No es fácil para los padres dejar a sus hijos volar después de veinte tantos años de estar involucrados en todas sus decisiones. A veces desean suavizar lo difícil de la separación al decir que no están perdiendo a un hijo, sino que están ganando a una hija. Hay algo de verdad en este dicho, pero también hay algo de error. La nueva pareja tiene que guardar cierta distancia para poder formar su propio hogar y para sentirse seguros en su lealtad el uno al otro.

Quinto, la separación de los padres y la formación de una nueva unión se deben mostrar por un acto o una ceremonia pública y legal.

Sexto, la separación implica que la relación de padre e hijo es temporal y la nueva relación de marido y esposa es permanente. En un sentido el hijo nunca deja de ser hijo y siempre será responsable de honrar a sus padres. Pero por otro lado, Dios manda que tal relación cambie en cierto sentido. Después de casarse el hijo no tiene la obligación de obedecer a sus padres.

La tarea para los novios.

1. ¿Cuál de los tres aspectos de dejar a los padres les será más difícil?

Dejarlos geográficamente. Dejarlos económicamente. Dejarlos emocionalmente.

2. Lean el relato en la siguiente página sobre los problemas que uno podría enfrentar con los suegros y contesta las preguntas.

LOS SUEGROS DIFÍCILES

Adaptado del curso prematrimonial de Grace Community Church.

"La madre de Pedro es nuestro problema mayor", le dice Alicia al consejero. "Él está bien atado a las faldas de ella. Cuando recién nos casamos yo traté de ser muy amable con mi suegra, pero ella siempre demostró su desagrado por mí. Una vez vino y me dijo que ella creía que yo no era la mujer adecuada para su hijo y que no lo sería jamás. La verdad es que había malcriado a Pedro. Mi suegra lo servía como si fuera ella la sirvienta de su hijo. Ella viene de una familia 'chapada a la antigua' y siente una gran satisfacción en cocinar y ocuparse de los quehaceres de la casa. Yo no sé mucho de los quehaceres hogareños y lo admito, pero ella no tenía por qué venir detrás de mí alzando cosas porque piensa que no limpio la casa bien. Me enfurecí tanto que le grité y le ordené que se fuera. ¿Y sabe una cosa? ¡Pedro ni siquiera se puso de mi lado! La verdad, creo que eso es los que más me duele. A veces puedo soportar que él corra seguido a la casa de su madre, pero lo que no puedo tolerar es el hecho de que nunca sale en mi defensa. Él nunca dice nada a su madre para protegerme. Jamás le contesta y nunca la contradice."

"Su madre manipula a Pedro más ahora que su padre murió. Lo hace sentir como si él tuviera la obligación de ir a verla diariamente. Pedro la visita por lo menos siete veces a la semana. En realidad yo no me llevo muy bien con mi madre. Sin embargo, por lo menos, con mi madre, sé a qué atenerme. Cuando hago algo que no le agrada, ella me lo dice al instante, y entonces lo discutimos. Pero en cuanto a mi suegra . . . lo único que ella hace es ver y gozar de que me hirió. Y ella trata de hacer aún más cosas para herirme en *mi* casa. ¡Ella me enfurece!"

Pedro responde y dice: "Alicia está frenéticamente celosa de mi madre. Ni siquiera quiere que los niños reciban regalos de mi mamá. Alicia es más joven que mi madre y por lo menos podría tratar de comprender cómo se siente ella ahora que tanto su hijo como su esposo se han ido. Alicia podría poner fin a este problema matrimonial en cualquier momento si solamente quisiera actuar en forma decente hacia mi madre. Pero no quiere hacerlo. Alicia es un ama de casa terrible. Pienso que ella misma lo reconoce y realmente eso es parte del problema. Alicia sabe que debería mantener la casa ordenada, pero cuando viene mi mamá y ella arregla la casa, Alicia comienza a hervir. Así fue como comenzó todo el problema".

"Yo sé que Alicia desea que me ponga de su lado, pero lo que en realidad quiere es que yo castigue a mi madre como una demostración de mi amor hacia ella. Casi me lo ha expresado en estas palabras. Yo he tratado de ayudar a Alicia a manejar sus emociones lo más que yo haya podido. Muchas veces le he pedido que fuera conmigo a la casa de mi mamá, especialmente durante los días festivos, pero ahora ya no se lo pido más. De vez en cuando tomo a los niños y voy solo con ellos. ¡Pero cuando hago esto, Alicia se pone brava!"

"De todas maneras, yo no voy muy seguido a la casa de mi mamá. En realidad mi madre ha sido un gran problema para mí toda mi vida. Siendo que yo he sido el único hijo, ella siempre ha dependido mucho de mí para conversar con ella y atender a sus necesidades. Yo me siento obligado a ayudarla, especialmente después de la muerte de mi papá. ¿Quién más va a hacerlo? Usted no puede pedirle que ella se eche en la cama y se deje morir, pero Alicia no comprende.

Yo no sé lo que voy a hacer. Estoy muy desanimado con mi vida y no veo ninguna buena solución a este problema. Alicia quiere que nos cambiemos al otro lado de la ciudad, y en cierta manera podría ser una buena idea, aunque jamás yo admitiría esto delante de ella. No sé qué hacer porque no puedo disminuir el tiempo que tomo para estar con mi mamá. No puedo abandonarla".

La tarea para los novios.

- 1. ¿Cuál actitud exhibe Alicia que demuestra falta de madurez?
- 2. ¿Cuál actitud exhibe Pedro que demuestra falta de madurez?

Unos consejos para los novios.

- 1. Deben tomar en cuenta que los lazos familiares son fuertes. Cuando se casen tales lazos cambian, pero no desaparecen. Por consiguiente, si tratan de rechazar bruscamente a los padres, solamente traerán infelicidad a todos.
- 2. Presenta con tu cónyuge un frente unido contra cualquier intento de parte de los padres o suegros de interferir y hacerte despreciar a tu cónyuge. Háganlo con firmeza, humildad y sin hostilidad.
- 3. Nunca debes discutir con tu cónyuge en frente de los suegros.
- **4.** No es recomendable llevar tus problemas matrimoniales a los padres o a los suegros.
- **5.** Debes evitar contar a los padres cosas negativas de tu cónyuge.

PEGADO DE POR VIDA

Aunque muchos esposos no se consideran estar pegados a sus esposas, bíblicamente es lo que debe pasar cuando ellos "se unen a su mujer". La palabra "unirse" significa "pegar" o "adherirse" como si estuviera adhiriendo dos cosas con pegamento. El marido deja una relación temporal de hijo y padre para unirse a una relación permanente de marido y esposa. Existen tres verdades en este concepto que por lo general hemos perdido en nuestra sociedad secular.

Primero, el matrimonio es una relación <u>monógama</u>. Hay que unirse a *su* esposa, no a *sus* esposas. Génesis 2:24 es un mandato que reprende a Abraham y Jacob por su poligamia. Un estudio de los casos de poligamia en la Biblia revela las consecuencias trágicas que resultaron de aquellas uniones. Cuando Jesucristo citó Génesis 2:24, aclaró que "*los dos* serán una sola carne" (Mat 19:4-6). Así que, el matrimonio es una unión de solamente dos.

Segundo, el matrimonio es una relación exclusiva. Por eso, uno de los diez mandamientos dice: "No cometerás adulterio" (Éxod 20:14). También tenemos que aceptar otras advertencias relacionadas al pecado de adulterio: "A los inmorales (fornicarios) y a los adúlteros los juzgará Dios" (Heb 13:4); "Que se abstengan de inmoralidad sexual" (1Tes 4:3). Fidelidad dentro del matrimonio y pureza antes de casarse es la norma bíblica para el varón y la mujer. La prohibición del sexo fuera del matrimonio se encuentra treinta y ocho veces en la Biblia.

La razón para estas prohibiciones es el proteger la salud *física* (enfermedades venéreas) y la salud *mental*. Siempre entran problemas emocionales debido a las relaciones prematrimoniales. Muchas veces el sexo antes de casarse introduce ciertas inseguridades y celos sobre los lazos anteriores, y el remordimiento y vergüenza pueden afectar la libertad de estar totalmente entregado a la nueva relación. Y el sexo fuera del matrimonio destruye la confianza de su cónyuge.

Tercero, el matrimonio es una relación <u>permanente</u>. Muchos jóvenes se casan con la idea de que pueden terminar su compromiso si se presenten problemas en el futuro. Por eso, unos viven juntos y no se casan. Pero Cristo dijo: "Lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe" (Mat 19:6). El divorcio sólo produce más conflictos que durarán toda la vida.

Por lo tanto, una pareja debe considerar bien el compromiso que está aceptando y tener la seguridad de que ambos aceptan el concepto bíblico del matrimonio. Ustedes tienen que entrar en esta relación sin ninguna duda de la entrega del otro a Cristo para evitar un matrimonio triste.

LA META DE DIOS PARA EL MATRIMONIO

Aunque el dejar y el unirse son esenciales para tener un verdadero matrimonio, no existe un matrimonio sin el tercer elemento: "Una sola carne" (Gén 2:24).

Obviamente esto se refiere a la unión física entre el esposo y la esposa. Por medio de la unión física, el hombre y la mujer llegan a ser "una sola carne". La relación sexual involucra algo profundo en el ser humano (1Cor 6:16-18). No es solamente una experiencia física que llena una necesidad física. Tampoco solamente produce un placer corporal. En el acto sexual la esposa llega a ser una parte inseparable del esposo (Ef 5:28-31). Existe una unión de cuerpo, alma y espíritu. Aunque son dos personas, son como una vida (Mat 19:6). Y también en esta unión, los dos comparten su ADN (su esencia con todas sus características individuales), lo cual produce una criatura con una mezcla de los dos.

Esta es la meta de Dios para su matrimonio, que tengan una intimidad en espíritu semejante a la intimidad entre el Hijo y el Padre, y también que tengan una intimidad espiritual que es semejante a la que existe entre el creyente y Jesucristo (Ef 5:31-32). En otras palabras, tu cónyuge ha de llegar a ser tu mejor amigo y confidente. Deben gozar el ser almas gemelas.

LA TERCERA SECCIÓN

EL MATRIMONIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

CAPÍTULO 10

¿QUIÉN ESTÁ A CARGO?

Para ser el compañero que debe ser, el esposo tiene que llevar a cabo tres responsabilidades. Tiene que guiar, amar y honrar a su esposa. En este capítulo queremos considerar su responsabilidad de guiar o proveer liderazgo en su matrimonio.

"El marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia" (Ef 5:23).

"La cabeza de la mujer es el hombre" (1Cor 11:3).

"Que gobierne bien su casa" (1Tim 3:4).

El concepto de liderazgo se deriva de la ilustración del cuerpo humano. La esposa sin un verdadero esposo es como el cuerpo sin la cabeza. También, la esposa sin un esposo capaz para dirigir con amor es como la iglesia sin Cristo. Pero, por supuesto, es la naturaleza de la cabeza siempre buscar el bien del cuerpo, es decir el bien de su esposa y sus hijos. Esto requiere que él busque la opinión y la perspectiva de su mujer para que sus decisiones reflejen un acuerdo mutuo.

Ser cabeza involucra tres cosas: (1) Unión; (2) Autoridad; (3) Responsabilidad. El esposo llega a ser la cabeza de su esposa por la unión establecida en el matrimonio. Por lo tanto, él es una autoridad sobre ella y es responsable por cualquier área de su vida (social, espiritual, educativa, económica y física). Él determina la dirección espiritual que su familia tomará. Implica que él siempre debe buscar el consejo de su cabeza, Jesucristo, para dirigir según la palabra de Dios, y no según su propio gusto (1Cor 11:3).

- 1. Novio, ¿en qué manera estás tú tomando la iniciativa para guiar el noviazgo, sin interferir con la autoridad de su padre?
- **2.** Novia, ¿en qué manera estás aceptando y respetando el liderazgo de tu novio, mientras que todavía estás bajo la autoridad de tus padres?

EL SACRIFICIO SUPREMO

En una sesión de consejería prematrimonial, el consejero les pidió a los novios explicar la dinámica entre la sumisión de la esposa y el amor del esposo. La novia se quedó callada y permitió que su novio respondiera. Él dijo: "Yo pienso que esto quiere decir que debemos amarnos, y cuando no estamos de acuerdo, yo debo de darle un abrazo y un beso, y después hacemos lo que yo decido".

Tal respuesta es bastante superficial y no refleja la enseñanza bíblica: "Maridos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio Él mismo por ella" (Ef 5:25). La palabra crucial, por supuesto, es "amar". En nuestra cultura es una palabra muy abusada y ambigua. Por eso, sería bueno investigar el significado de esta palabra.

En el idioma griego hay cuatro verbos que contienen el concepto de amor:

- **1.** Eráo Amar sexualmente y con pasión. De este verbo viene la palabra "erótico". Pero no se encuentra este verbo en el Nuevo Testamento.
- **2.** Stérgo Amar con afecto y con un interés benévolo. Este verbo tampoco se encuentra en el Nuevo Testamento.
- **3.** Philéo Amar con el afecto entre amigos o hermanos. Es un amor fraternal (1Tes 4:9). Pero se usa para el amor en el matrimonio (Tito 2:4), para el amor entre el Padre y Su Hijo (Jn 5:20), y para el amor entre la mamá y sus hijos (Tito 2:4). También este verbo significa "besar" en unos pasajes (Mat 26:48).
- **4.** Agapáo [Agapáo es el verbo y agápe es el sustantivo.] Amar con afecto y con estima o admiración. Este verbo es muy semejante al verbo Philéo y a veces son intercambiables (Jn 21:15-17; Rom 12:9-10; 1Tes 4:9). Pero agapáo tiende a hacer hincapié en no buscar lo suyo, sino en buscar el bien del otro (1Cor 13:5). Este amor es el que tenemos que mostrar a los enemigos (Mat 5:43-48), al prójimo (Mat 22:38-39) y a la esposa (Ef 5:25). Así que, agapáo implica tener la determinación de buscar el bien del otro aun cuando no existe mucho afecto caluroso.

Este amor (agapáo o agápe) del marido hacia su esposa significa que él resuelve hacer lo que mejor beneficia a ella. Según Efesios 5:25, el marido debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia y se sacrificó por ella. Es un amor que da en vez de recibir. También, según Efesios 5:28-29, el marido debe amar a su esposa como él ama y cuida a su propio cuerpo. Así que, él debe estar dedicado al cuidado de su mujer.

La mayoría de los esposos están dispuestos a morir para rescatar a su esposa. Están dispuestos a dar el sacrificio supremo. Pero la Biblia no habla de estar *dispuesto* a dar su vida por ella. Como Cristo se dio a sí mismo por los creyentes, así también el marido ha de darse a sí mismo para el

bien de ella. El marido no puede dar 50% y esperar de su mujer 50%. Él debe dar 100%. Es este tipo de marido a quien una esposa se somete con gusto.

Es común que el marido pierda el enfoque de cuidar y buscar el bien de su mujer a través de los años de estar casado. Por eso, surgen relatos chistosos como el siguiente:

Primero año: Mi vida, estoy bien preocupado por ti, mi amor. Voy a llevarte al hospital

para que puedas vencer la gripa. Pero no te voy a dejar comer la comida terrible en el hospital. Te llevaré comida del restaurante Sanborns.

Segundo año: Oye querida, no me gusta cómo suena tu tos. Vete a la cama, hija, y tu papi

te cuidará. Yo hago cualquier quehacer que quede.

Tercer año: Ven amor, tal vez debes de acostarte por un rato. Te traigo algo para comer.

Cuarto año: Mira mi cielo, después de que tú des de cenar a los niños y laves los trastes,

debes acostarte.

Quinto año: Toma unas aspirinas.

Sexto año: ¿Por qué no tomas un medicamento para quitar tu tos que me irrita?

Séptimo año: ¡Chihuahua, deja de estornudar! ¿Quieres darme neumonía?

En un matrimonio cristiano, no debemos ver este cambio que se observa en este relato chistoso. El marido siempre debe seguir mostrando un amor no egoísta que busca lo mejor para ella.

- **1.** Después de leer Colosenses 3:19, expliquen lo que puede llegar a crear resentimiento de parte de la esposa hacia el marido y su liderazgo.
- **2.** Si tienen acceso al libro *Cómo Ser Padres Cristianos Exitosos* por John MacArthur, lean el capítulo 7 y hablen entre ustedes sobre los puntos que les han llamado la atención.

UN RETO GRANDE PARA EL MATRIMONIO

"Ustedes, maridos, igualmente, convivan de manera comprensiva con sus mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor por ser heredera como ustedes de la gracia de la vida, para que sus oraciones no sean estorbadas" (1Ped 3:7).

El marido tiene que entender las diferencias que existen entre ambos sexos para que pueda amar a su esposa como Dios manda. Hay cuatro acciones que ayudarán al marido a convivir bien con su mujer.

Primero, él debe invertir tiempo y esfuerzo para conocer y comprender mejor a su esposa. El convivir con ella y entenderla no se logran por el sólo hecho de vivir bajo el mismo techo. Más bien, él tiene que conversar con ella y observarla para captar cómo es su temperamento y su personalidad. Él debe aprender cómo piensa ella y cómo responde ella a ciertas situaciones.

Cada esposa es una creación distinta. Por eso, el marido tiene que averiguar lo siguiente: ¿Qué es lo que no le agrada y qué es lo que sí le agrada? ¿Cuál es su tendencia cuando está cansada o nerviosa? ¿Cómo puede el marido apoyarla y ayudarla en tales situaciones? ¿Cómo se adapta ella a muchos cambios? Pues, él tiene que observarla y estudiarla para captar bien cuáles son sus gustos, disgustos y sus necesidades emocionales.

Segundo, *él debe tratarla como un vaso más frágil*. Ella tiene una constitución diferente de la del varón. Así que, el marido tiene que protegerla de ciertas presiones en este mundo. También, él debe evitar el forzarla a hacer lo que podría debilitarla o dañarla emocionalmente.

Tercero, él debe verla como la posesión más preciosa que Dios le ha dado. La habilidad de comprender bien a su esposa depende mucho de su actitud para con ella. Él que honra a su mujer, la tratará como un tesoro incomparable y la estimará como una creación especial ante los ojos de Dios. Al recibir vida eterna, ella es coheredera de la gracia, es decir ella se goza de la misma nueva vida que el marido tiene. Si ella es preciosa delante de Dios, también debe ser igual de preciosa delante del marido.

Quinto, él debe reconocer que sus oraciones no son bien recibidas si él no la trata bien. Dios no quiere escuchar las peticiones del marido que desprecia el regalo más grande que Él le ha dado.

- 1. Novio, ¿qué tanto comprendes de las emociones, del pensar y de la naturaleza de tu novia?
- 2. Novia, ¿crees que tu novio te comprende en toda área de tu persona y tus sentimientos?

LA AYUDA ESTÁ EN CAMINO

Según Génesis 2:18, la esposa se une a su marido para ser su **ayuda adecuada**. El apoyo espiritual, emocional, y social de ella determinará el éxito del hombre con quien se casará. Su conducta puede animarlo a ser líder en la iglesia o puede descalificarlo (1Tim 3:4-5). Su actitud hacia la hospitalidad afectará mucho la eficacia de él en su obra espiritual con creyentes o no creyentes (1Ped 4:9-10). El respeto que el marido tiene en la comunidad depende de la esposa y del ambiente que ella crea en el hogar y en la manera que ella lo trata.

La tarea para los novios.

1.	Novia, ¿estás ayudando al novio a ser un hombre de Dios que está involucrado en la obra de Cristo o estás deteniéndolo como un ancla?					
2.	Llenan los espacios en los siguientes versículos sobre la esposa en Proverbios y hablen entre ustedes de lo que la mujer hace para ser una ayuda adecuada o una vergüenza para su marido.					
	a. (Prov 12:4)	La mujer, pero la que lo				
		avergüenza es como				
	b. (Prov 19:14b)	Pero la mujer viene				
	c. (Prov 24:3)	Con sabiduría				
	d. (Prov 31:10)	Mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Su valor				
	e. (Prov 31:11)	En ella				
	f. (Prov 31:12)	Ella le trae todos los días de su vida.				
	g. (Prov 31:25)	son su vestidura, y				
	h. (Prov 31:27)	Ella de su casa, y no come el pan de la ociosidad.				

i. (Prov 31:30) Engañosa es la gracia (el encanto) y vana la belleza,

UN PRINCIPIO EXPLOSIVO

No hay otro asunto más explosivo y controvertido hoy en día que la sumisión. Sin embargo, es un principio que la Biblia claramente apoya en cinco áreas: (1) Los ciudadanos tienen que someterse al gobierno (Rom 13:1); (2) Los esclavos a sus amos (Tito 2:9); (3) Los creyentes a Cristo y a los ancianos (Ef 5:24; Heb 13:17); (4) Los hijos a sus padres (Ef 6:1-2; 1Tim 3:4); (5) Las esposas a sus maridos (Col 3:18). Pero debemos reconocer que como el marido es la cabeza de la mujer, Cristo es la cabeza del marido (1Cor 11:3). Así que, con más gusto la esposa se someterá a su cabeza, su marido, cuando vea que él se somete de corazón a su cabeza, Jesucristo.

Actualmente, la sociedad sufre mucha inestabilidad en las cinco áreas, en parte porque siempre existe un espíritu de rebelión en la raza caída. Nadie quiere ceder al otro. Pero como creyentes, no podemos evitar el asunto de la sumisión. En cinco libros diferentes del Nuevo Testamento se encuentra esta enseñanza sobre la subordinación de la esposa a su marido (1Cor 11:3; Ef 5:21-24; Col 3:18; Tito 2:3-5; 1Ped 3:1).

Tal vez la razón por la que la sumisión de la esposa es un asunto explosivo es por no entender el significado de la palabra "sumisión". En primer lugar, subordinación no implica inferioridad y es un papel que Dios mismo designó para la mujer (Ef 5:22-24). Cristo estaba en sumisión al Padre mientras que estaba en la tierra, pero nunca se consideró inferior al Padre (Jn 5:19,23,30; Fil 2:5-11). De la misma manera, el ciudadano se somete al gobernante sin pensar que él es inferior a cualquier oficial del estado.

La sumisión de la esposa no significa que el marido domina a su esposa y la puede tratar como su sirvienta. La sumisión tampoco significa que ella no puede dar su opinión ni puede exhortarlo cuando él no se conduce bien. La pareja siempre tomará decisiones juntos y el marido debe estar pensando en lo que es mejor para la esposa y los hijos. Si el marido lo hace bien, casi siempre la pareja llegará a tener el mismo sentir en cualquier decisión. Pero a fin de cuentas, si no puedan llegar a un acuerdo total, la esposa tiene que aceptar la decisión del marido con una buena actitud.

A veces la mujer se somete a una decisión, pero no con una buena actitud. Por eso, Pablo instruye a la mujer a que respete a su marido y su liderazgo (Ef 5:33). La mujer puede llevar a cabo el deseo de su marido, pero a la vez, comunicar a los hijos que ella no está de acuerdo ni contenta. En tal caso, no lo está respetando y está animando a los hijos a no respetar a su padre. Tal actitud podría producir conflicto en el hogar y rebelión de parte de los hijos.

El pasaje central en el asunto de la sumisión se encuentra en Efesios 5:22-24. Las facetas del papel de la esposa son las siguientes:

- 1. La esfera de su sumisión "a su propio marido".
- 2. La motivación al someterse "como al Señor".

De la misma manera en que ella se somete a Cristo, así también debe someterse a su marido. Por consiguiente, la falta de sumisión al esposo refleja la falta de sumisión al Señor.

3. La base de su sumisión – "el marido es cabeza de la mujer".

No funciona bien tener dos cabezas. Si la mujer toma el liderazgo en la familia sería semejante a un hombre que toma el lugar de Cristo en la iglesia, lo cual resultaría en confusión y error.

4. El estándar para su sumisión – "como la iglesia está sujeta a Cristo".

La iglesia (los creyentes) se somete de todo corazón y con plena sinceridad.

5. Hasta qué punto llega su sumisión – "en todo".

Por supuesto ella no se somete a los mandatos del esposo cuando él exige que ella peque.

6. El ánimo para someterse – "cada uno de ustedes ame también a su mujer como a sí mismo".

El marido se ama a sí mismo o ama a su propio cuerpo al sustentarlo y cuidarlo (Ef 5:29). Y esta es la atención que él tiene que darle a su esposa.

- **1.** Si tienen acceso al libro *Iguales pero Diferentes* por Alexander Strauch, lean el capítulo 3 y hablen entre ustedes sobre los puntos que les han llamado la atención.
- **2.** Novia, ¿cómo vas a manejar la situación cuando tu marido toma una decisión, que para ti, no es la mejor decisión, ni toma en cuenta cómo te afectaría?
- **3.** Novio, en base a lo que has leído hasta este punto, ¿cómo debes dirigir tu matrimonio para que tu esposa pueda someterse a tu liderazgo con gusto?

SU VOCACIÓN MÁS ALTA

"Que enseñen lo bueno, para que puedan instruir a las jóvenes a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, a que sean prudentes, puras, hacendosas en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada" (Tito 2:4-5).

La responsabilidad principal de la esposa es mantener bien su hogar. Si descuidas tu hogar por perseguir tu carrera y por acumular riquezas materiales, estás desobedeciendo la enseñanza de la Biblia. Pero si puedes cumplir bien tus responsabilidades con tu marido y con tus hijos, puedes dedicar parte de tu día a los negocios como se describen en Proverbios 31:10-31.

El problema es que a veces la mujer desprecia el papel de ser esposa y de ser madre. Por eso, ella busca contentamiento y satisfacción fuera del hogar. Es triste que ella no capte la gran influencia que ella puede tener en el desarrollo de sus hijos y en apoyar a su marido. Un hogar feliz y tranquilo atrae a otros a Cristo y produce hijos seguros de sí mismos.

Si la mujer trabaja de tiempo completo fuera del hogar cuando sus hijos son muy pequeños, tiene que dejar a otra persona su responsabilidad de criar a sus hijos en Cristo (Ef 6:4). Además, ella llega a la casa cansada y por lo tanto, no tiene la energía para atender a sus hijos y a su esposo. Y aun menos tendrá el deseo de ofrecer hospitalidad a otras familias. Por consiguiente, para cumplir bien con su deber en el hogar y trabajar fuera, la esposa tendría que ser una *supermujer*.

- 1. ¿Cuáles son los planes en cuanto a que la esposa trabaje fuera de la casa? ¿Están los dos de acuerdo?
- **2.** Si tienen acceso al libro *Cómo Ser Padres Cristianos Exitosos* por John MacArthur, lean el capítulo 8 y hablen entre ustedes sobre los puntos que les han llamado la atención.

LA CUARTA SECCIÓN

LAS FINANZAS, LAS LUCHAS Y EL SEXO

CAPÍTULO 16

EL MANEJO DEL DINERO

El desacuerdo sobre el manejo del dinero puede destruir el contentamiento en el matrimonio. Por tanto, los novios deben comprometerse a tomar decisiones sobre las finanzas en base a los principios bíblicos. En seguida se presentan unos principios claves sobre el uso del dinero y la actitud hacia las cosas materiales.

- 1. Debemos acumular tesoros en el cielo por andar con buen carácter.
- "No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón" (Mat 6:19-21).
- "Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que el Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas. Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas" (Mat 6:32-33).
- **2.** Tenemos que entender que nuestro valor como personas no tiene nada que ver con nuestros bienes.
- "Estén atentos y cuídense de toda forma de avaricia; porque aun cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes" (Luc 12:15).
- **3.** Debemos ahorrar algo para poder contribuir a las necesidades de otros y ser hospitalarios.
- "Contribuyendo para la necesidad de los santos, practicando la hospitalidad" (Rom 12:13).
- **4.** Debemos evitar deudas acumuladas por comprar a crédito en vez de ahorrar y esperar para comprar algo.
- "No deban a nadie nada, sino el amarse unos a otros" (Rom 13:7-8).
- **5.** Contentamiento no viene por tener cosas materiales.
- "Porque nada hemos traído al mundo, así que nada podemos sacar de él. Y si tenemos qué comer y con qué cubrirnos, con eso estaremos contentos. Pero los que quieren enriquecerse

caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores" (1Tim 6:7-10).

6. Dios nos da lo material para disfrutarlo y para compartirlo con generosidad (2Cor 9:6-7).

"A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos. Enséñales que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, generosos y prontos a compartir, acumulando para sí el tesoro de un buen fundamento para el futuro, para que puedan echar mano de lo que en verdad es vida" (1Tim 6:17-19).

Es sabio formar un presupuesto para poder mantener control sobre el dinero y para ponerse de acuerdo en cuanto a cómo van a manejar lo que Dios les dará.

UN MODELO DE PRESUPUESTOS

(Adaptado de *La familia Auténticamente Cristiana*) Entradas: Esposo Esposa **Total** Salidas: Vivienda Total de entradas Deudas Total de salidas Ahorros La diferencia Ofrendas Alimentos Luz Agua Gas Transporte _____ Ropa Recreación _____ Médicos Otros **Total**

La tarea para los novios.

Para tener el mismo sentir sobre las finanzas, pueden ahora, o después de casarse, comenzar a leer el libro ¿A Quién Pertenece el Dinero? por John MacArthur.

FRUSTRACIÓN O SATISFACCIÓN EN RESOLVER PROBLEMAS

Existen dos tipos de personas en las fiestas: las que quieren salir temprano y las que quieren ser las últimas en salir. El problema es que por lo general, estos dos tipos están casados el uno con el otro. Cualquier pareja tiene sus problemas. Son inevitables. Los recién casados son como dos planetas que han estado girando alrededor del sol en órbitas diferentes y con velocidades diferentes. Si no ajustan sus trayectorias, van a chocar. Pero el ajuste ni es fácil ni instantáneo.

La diferencia entre un matrimonio bueno y malo es que la pareja en el matrimonio bueno ha aprendido a solucionar sus problemas. Básicamente hay tres maneras de solucionar los problemas: (1) Ir alrededor del problema y decir: "No es importante y prefiero evitar un conflicto"; (2) Dar vuelta sin enfrentar el problema y decir: "No existe una buena solución. Mi cónyuge es terco y por mi silencio expresaré mi desacuerdo"; (3) Pasar por en medio del problema y decir: "Podemos solucionar el problema al confiar en Cristo y al aceptar los consejos de cristianos maduros".

Obviamente, la tercera solución es la única que de veras es una solución. La pareja dice que ellos pueden resolver su problema con calma al aplicar la palabra de Dios a su caso y al someterse a Sus consejos. No ignoran el problema ni comienzan a subir la voz con enojo.

Veamos algunos principios bíblicos que nos ayudarán a enfrentar las dificultades que surgen en el matrimonio.

Primero, sean honestos.

"Por tanto, dejando a un lado la falsedad, hablen verdad cada cual con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros" (Ef 4:25). "Hablar verdad" implica que tienen que hablar y no quedarse en silencio. El silencio puede ayudarte a evitar controversia, a poder castigar al cónyuge y a protegerte de más dolor, pero nunca resolverá el conflicto. "Hablar verdad" también significa que uno tiene que ser directo y no usar exageraciones utilizando las palabras "tú siempre" o "tú nunca". Además, para resolver un problema, se requiere que ustedes admitan su error. El que no quiere admitir su error, se ama a sí mismo más que la verdad. "El que encubre sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y los abandona hallará misericordia" (Prov 28:13). Finalmente, usar mentiras para evitar problemas o para cubrir una acción indebida, es un error fatal que causará problemas más fuertes, y destruirá el respeto y la confianza.

Segundo, sean prontos para reconciliar.

"Enójense, pero no pequen; no se ponga el sol sobre su enojo, ni den oportunidad al diablo" (Ef 4:26-27). Lo que destruye a la mayoría de los matrimonios es el ir acumulando los problemas pequeños e insignificantes sin resolverlos. Tienen que buscar reconciliación pronto (el mismo día), antes de que el resentimiento crezca.

Tercero, sean positivos y edificantes en su conversación.

"No salga de su boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios, por el cual fueron sellados para el día de la redención" (Ef 4:29-30). Más veces de lo que podemos imaginar, la solución a un problema matrimonial es el uso de las palabras correctas. Deben usar palabras positivas, de gracia y edificantes que van directamente al problema sin insultar al cónyuge. La humildad es indispensable.

Cuarto, sean personas maduras en Cristo que saben perdonar.

"Sea quitada de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia. Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo" (Ef 4:31-32). Las razones por las que tienen que perdonar son: (1) Si no perdonan, buscarán la venganza (Rom 12:19); (2) Si no perdonan, Dios no les perdonará (Mat 6:12-15); (3) Tus ofensas contra Dios son mil veces más grandes que cualquier ofensa que tu cónyuge podría cometer contra ti, y Dios te ha perdonado a ti (Mat 18:21-35); (4) Si no perdonan, crecerá la raíz de amargura (Heb 12:14-15).

Quinto, no sean criticones y no condenes a tu cónyuge.

"No juzguen para que no sean juzgados. Porque con el juicio con que juzguen, serán juzgados; y con la medida con que midan, se les medirá. ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?" (Mat 7:1-3). El que critica constantemente destruirá su matrimonio porque la crítica mata al espíritu del otro. Quien lo hace, no es humilde y no ve sus propias fallas. Por lo tanto, es crucial en el matrimonio no condenarse unos a otros. Hay que tener humildad de reconocer sus propias fallas y tener compasión por el cónyuge quien está luchando por cambiar.

Sexto, sean pacientes y oren.

"Y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a Aquel que juzga con justicia" (1Ped 2:21-23).

EL AMOR SEXUAL

El placer de la relación íntima es el invento de Dios. Desde el segundo capítulo de la Biblia Dios mandó que la pareja se uniera y que ellos fueran una sola carne. En el ambiente perfecto estaban ambos desnudos y no se avergonzaban (Gén 2:18, 24-25). Es cierto que una pareja se junta para obedecer el mandato de multiplicarse (Gén 1:27-28). Pero también se unen como una sola carne para gozar del placer del sexo.

"Sea bendita tu fuente, y regocíjate con la mujer de tu juventud, amante cierva y graciosa gacela; que sus senos te satisfagan en todo tiempo, su amor te embriague para siempre" (Prov 5:18-19).

El amor romántico es una parte integral del matrimonio, y es una experiencia placentera que únicamente comparten entre ellos.

"Has cautivado mi corazón, hermana mía, esposa mía; has cautivado mi corazón con una sola mirada de tus ojos, con una sola hebra de tu collar. ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana mía, esposa mía! ¡Cuánto mejores tus amores que el vino, y la fragancia de tus ungüentos que todos los bálsamos! Miel virgen destilan tus labios, esposa mía, miel y leche hay debajo de tu lengua, y la fragancia de tus vestidos es como la fragancia del Líbano" (Cant 4:9-11). "Las muchas aguas no pueden extinguir el amor, ni los ríos lo anegarán" (Cant 8:7).

La pareja no debe dejar que este amor íntimo se disminuya a través del tiempo. Tampoco la pareja debe pensar que el amor sexual es algo que les hace menos limpios o menos espirituales. Nunca debe privarse el uno al otro excepto de común acuerdo.

"No obstante, por razón de las inmoralidades, que cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. Que el marido cumpla su deber para con su esposa (de amarla sexualmente), e igualmente la mujer lo cumpla con el marido (de amarlo sexualmente). La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer" (1Cor 7:2-4).

Al comienzo de su matrimonio, es normal que a la pareja le tome algo de tiempo para ajustarse bien a esta nueva experiencia. Si surgen problemas que ustedes no pueden resolver después de un buen tiempo, quizás ustedes pueden buscar ayuda en unos libros cristianos sobre la intimidad sexual en el matrimonio.

LA QUINTA SECCIÓN

LOS ASUNTOS SOBRE LA BODA

CAPÍTULO 19

LOS VOTOS Y LA META DE LA BODA

La boda es para declarar públicamente la intención de la pareja de unirse una vez y para siempre delante de la comunidad y delante de Dios. También es para cumplir con el deber de su país para formar legalmente un matrimonio con sus privilegios y obligaciones por tal unión. La Biblia habla claramente del matrimonio, pero no da detalles de cómo debe ser una boda (Gén 19:14; Rut 1:12-13; Cant 3:11; Mat 22:2-12; 24:38; 25:10; Luc 14:8-9,20; Jn 2:1-2; 1Tim 5:14; Heb 13:4; Apoc 19:7-9). Puede ser una ceremonia delante del juez o delante de la iglesia o puede ser una combinación de los dos. Pero la pareja no debe pensar que una boda fuera de la iglesia no se consideraría un casamiento aprobado por Dios. Su boda agradaría a Dios mientras que sea legal y ustedes le honren.

De todos modos, la pareja debe reconocer que la boda es una ocasión para incluir a todos los de su familia espiritual en este día gozoso. Y es una oportunidad para hablar de lo que Cristo ha hecho en sus vidas para unirlos. Por lo tanto, el novio puede tomar la oportunidad de dar sus testimonios y para explicar lo que Cristo ha hecho para hacerles quererse tanto. Aunque existen votos formales, es una oportunidad para formar y dar sus propios votos o promesas. Todos ponen más atención cuando los novios hacen algo personal, sencillo, y según sus propios sentimientos. También, en este ambiente pueden decir algo personal y conmovedor sobre lo que los anillos van a representar.

Es importante recordar que no deben enfocarse en ustedes mismos. Primero, deben pensar en cómo pueden honrar y elogiar a quien los rescató y los puso en el mismo camino como almas gemelas (Rom 11:36; Col 3:16-17). Segundo, deben pensar en los que llegan a la boda (Fil 2:3-4). Y deben buscar la manera de moverse entre todos y expresar su amor para con ellos. Deben querer hablar personalmente con todos y mostrarles interés y expresar su gratitud por su presencia (Col 4:5-6; 1Tes 5:18). Ustedes son los anfitriones que invitaron a todos a este banquete de bodas, y por eso deben ser hospitalarios (1Ped 4:8-11). Así que, cualquier actividad, incluso el tomar fotos, no debe distraerlos de estas metas principales.

Este es un día para amar a otros, alabar al Creador del matrimonio, y dar gracias al que les ha regalado esta unión magnífica.